

# Todas las caras son un poema

Stephanie Martínez



# Capítulo 1

Poesía es una niña triste que nos sostiene en su mano derecha y que se pasea por los cementerios enseñándonos orgullosa a todos los árboles caídos para luego escribir sobre ello.

Poesía es una niña risueña que pone la oreja junto a la pared para escuchar a los vecinos discutir; corre y se lo cuenta a la brisa que siempre se suicida en los acantilados, entonces estos rompen a carcajadas y las caracolas no dudan en grabarlos para siempre en su memoria interna.

Poesía es una niña despistada, se corta de raíz y, cuando sangra, presume de ello y se hace un batido de fresa. Se venda con pergaminos y no permite que nadie se los firme.

Poesía es una niña solitaria, por las noches va de una esquina a otra a la pata coja imitando el trayecto de las constelaciones; cuando se cansa cae estrepitosamente y las estrellas se salen de los bordes de la vía láctea.

Poesía es una niña soñadora, vive en las nubes y desde ahí nos tira mensajes en botellas que a nosotros, por ignorantes, se nos suelen romper en la cabeza.

Poesía es una niña efímera, sucumbe a tu soledad y te dice "tranquila, todo va a salir mal, pero aquí estoy yo".

Poesía es una niña juguetona, le gusta trasladar tus mariposas del estómago a la cabeza, junto a los pájaros; una vez allí, todo es maravilloso, pura fantasía, luego un mediocre se acerca a preguntarte la hora y el panorama se desvanece.

Poesía es una niña delicada, tan ligera que si suspiras acaba en el otro extremo del mundo, te arrastra con ella y no quieres volver a casa nunca más, ni aún sabiendo que te esperará en la puerta con un ramo de cartas de militares de la Segunda Guerra Mundial.

Poesía es una niña emocionante, tanto, que siempre que la transcribes te

expulsa una lágrima porque te remueve el mar por dentro.

Poesía tiene las tres iniciales del apellido de Edgar Allan, por eso escribe sobre los cuervos que le sacan los ojos con el fin de mirar las cosas por el lado malo.

Poesía, ayer empezó la primavera y tuvo lugar un eclipse solar. Yo sigo teniendo frío, y no es por el rocío.

Sigo sin creer a nadie  
pero nunca dejo de crearte a ti.